

(Pero yo, que allí me hallaba y que había recogido con vivo interés y credulidad completa el relato que repetidas veces nos hizo Soldevilla de su sueño, lo he escrito guardando la caridad debida a mi pobre compañero de redacción: he cambiado su nombre y el del periódico en que trabajamos; y, para mayor cautela, no firmaré con mi nombre sino con este seudónimo que pongo al pié).

MARTÍN RESTREPO MEJIA

---

RIMA

Como nido de dulces leyendas  
Qué recuerdan mohanes y zipas,  
Y que evocan la extraña memoria  
Del viejo Bochica;

Por helechos y musgos cubiertas,  
Coronando la verde colina,  
Se levantan de un templo caído  
Fantásticas ruinas.

¡Cuán sublime es la luna menguante  
Al surgir tras las rotas ojivas,  
Que, despojo de edades ya muertas,  
Aun se alzan altivas!

Pero más se conmueve mi espíritu  
Cuando, en noches de tedio, ilumina  
El santuario ruinoso de mi alma  
Tu faz ¡Bordadita!

J. F. FRANCO QUIJANO

Oficial del Colegio

Universidad del  
Rosario

Archivo  
Histórico